


¿Dónde están
ENOC y ELIAS?



Enoc fue trasladado para que no viese la muerte. Elías subió al cielo en un torbellino. No obstante, la Biblia revela que ni Enoc ni Elías están en el cielo ahora. ¿DONDE ESTAN? He aquí la asombrosa verdad.

Publicado bajo los auspicios del Departamento de Estudios Hispánicos de la Institución Ambassador



¿DONDE ESTA ENOC?

ENOC FUE “traspuesto”. ¿A dónde fue? ¿Fue llevado inmediatamente al cielo? Jesucristo dijo: “Y *nadie* subió al cielo, sino el que descendió del cielo, el Hijo del hombre . . .” (Juan 3:13). ¡He aquí las propias palabras de Cristo, expresando que *nadie*, excepto El, había estado en el cielo!

¿Y cómo lo sabía? ¡Sencillamente porque El *vino del cielo!*
¿Entonces dónde está Enoc? Veamos lo que dice la Biblia.

Enoc anduvo con Dios

A la edad de 65 años, Enoc tuvo un hijo al que llamó Matusalén. “Y *camino* Enoc *con Dios*, después que engendró a Matusalén, trescientos años, y engendró hijos e hijas” (Génesis 5:22).

He aquí un hombre que AGRADO a DIOS; un hombre que CAMINO CON DIOS.

Enoc tuvo fe, porque en Hebreos 11:6 el apóstol Pablo dice: Pero sin *fe* es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan”. Así que, Enoc caminó con Dios, le *obedeció* y le siguió, POR FE.

Noé también caminó con Dios (Génesis 6:9). Enoc y Noé no siguieron las costumbres del mundo, las cuales corrompen los caminos de Dios (Génesis 6:12). Estos dos hombres demostraron su confianza en el Eterno, *andando en los caminos de Dios* — haciendo lo que a El le agrada.

Nadie puede andar con Dios, a menos que esté de *acuerdo* con la *voluntad* de El y la *obediencia*. Amós, el profeta, dijo: “¿Andarán dos juntos, si no estuvieren *de acuerdo?*” (Amós 3:3). Así que en su generación, Enoc fue uno de los pocos, o tal vez la única persona, que siguió los caminos de Dios — ¡aunque posiblemente empleó sesenta y cinco años para aprender cómo caminar con Dios!

Pero, ¿por *cuánto tiempo* caminó Enoc con Dios? La Sagrada Escritura dice que “caminó Enoc con Dios, después que engendró a Matusalén, *trescientos años*”. Entonces Enoc anduvo en los caminos de Dios durante tres centurias. Note usted que Moisés *no* escribió que Enoc está *todavía* caminando con Dios, sino que *caminó* con Dios trescientos años. ¡*Ni un año más!* ¡Entonces Enoc no está aún caminando con Dios! ¿Por qué?

Porque “*fueron todos los días de Enoc trescientos sesenta y cinco años*” (Génesis 5:23). *Todos* los días de Enoc fueron trescientos sesenta y cinco años. ¡No sólo *parte* de sus días, sino *todos* sus días! Si Enoc no murió — si fue hecho inmortal — y así *continuó* caminando con Dios, entonces sus días serían *más* de trescientos sesenta y cinco años. Pero la Escritura claramente dice que **TODOS** sus días fueron exactamente esos tantos, y *no más*.

Esta expresión “*todos los días de . . .*” es usada en el mismo capítulo cinco de Génesis casi como una docena de veces y siempre significa que la persona vivió por ese término de tiempo **UNICAMENTE**, agregando en seguida la frase: “y murió”. Así que Enoc **NO** vivió **MÁS** de 365 años porque “*todos los días de Enoc fueron trescientos sesenta y cinco años*”. *Como solo vivió ese período de tiempo, lógicamente tuvo que haber muerto*.

Pero es que fue *traspuesto*, dirán algunos. ¿No significa eso que no murió?

Eso es lo que la mayoría descuidadamente *supone*, *sin comprobarlo*.

Lo que realmente sucedió cuando Enoc fue trasladado

Recuerde que *Moisés no dice* que Enoc no murió, sino que: “Caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios” (Génesis 5:24). Pablo registra el mismo incidente al decir: “y no fue *hallado*, porque le traspuso Dios” (Hebreos 11:5).

Así que la Escritura dice que Enoc *no fue hallado* porque lo “traspuso” o le *llevó* Dios. **LA BIBLIA NO DICE QUE ENOC FUE AL CIELO**, sino que fue traspuesto; y añade, “y *no fue hallado*”.

Ciertamente que Enoc fue “traspuesto”, pero, ¿*qué significa* dicha palabra?

¡Por extraño que parezca, *en ninguna parte de la Biblia, la expresión “trasponer” o “trasladar” quiere decir hacer inmortal!*

La palabra original en el griego por “trasponer” es *metatithemi*. De acuerdo con la concordancia por Strong, esto significa: *transferir, transportar, trasladar, canjear, cambiar de lados*.

Esta misma palabra griega es traducida en Hechos 7:16 como “trasladados”. Allí leemos que después de que Jacob *murió*, su cuerpo fue “*trasladado*”, transportado, al lugar de su sepulcro.

Por eso es que Moisés dijo que Dios SE LLEVO a Enoc. Dios lo removió — lo trasladó — y *no fue hallado*.

En Deuteronomio 34:6 leemos también cómo Dios *tomó* a Moisés de entre el pueblo, después de lo cual *murió* y fue *enterrado* por El, “Y ninguno sabe su sepulcro hasta hoy”. Dios removió a Moisés — lo trasladó — y *tampoco fue encontrado*.

Así que, después de todo, Enoc no fue hecho inmortal. Simplemente fue llevado y no fue hallado. ¡**TODOS** sus días fueron trescientos sesenta y cinco años! Ese fue todo el tiempo que vivió Enoc.

Otra prueba de que “trasponer” no quiere decir hacer inmortal, se encuentra en Colosenses 1:13. El Padre “nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y **TRASLADADO** al reino de su amado Hijo”. Aquí la Biblia dice que los cristianos están *ya trasladados* o traspuestos. Sin embargo, los cristianos siguen aún muriendo. No somos cuerpos inmortales, sino sangre y carne mortal. Aunque fuimos una vez parte de la obscuridad de este mundo, *ahora* hemos sido **TRASPUESTOS**, trasladados, *removidos* de la obscuridad, hacia la luz del Reino de Dios.

No recibieron la promesa

Enoc es incluido por el Apóstol Pablo (en Hebreos 11) entre los patriarcas que alcanzaron buen testimonio por medio de la fe, pero “**TODOS** éstos, aprobados por testimonio de la fe, *no recibieron la promesa*” (Hebreos 11:39). ¿Qué promesa?

“La esperanza de la *vida eterna*, la cual Dios, que no puede mentir, prometió antes de los tiempos de los siglos” (vea Tito 1:2). Así que Enoc es uno de “**TODOS ESTOS**” que todavía *no han recibido la promesa de la vida eterna* por herencia. Enoc y todos los antiguos que fueron hallados dignos *recibirán* la

promesa de vida eterna al regreso de Cristo, al mismo tiempo que la obtengan los cristianos (Hebreos 11:40). ¡Eso es algo futuro!

¡Puesto que Enoc no ha heredado aún la vida eterna, tiene que estar muerto! ¡Esto es exactamente lo que escribe Pablo en Hebreos 11:13! Pablo dice que Enoc MURIO. Nótelo: “murieron TODOS éstos sin haber recibido las promesas”. ¿Quiénes son “*todos éstos*”?

Pablo nos lo dice: Abel, ENOC, Noé, y los patriarcas y sus esposas. En Hebreos 11:1-12 él menciona aquellos que tuvieron fe, y Enoc es incluido entre ellos. Luego en el versículo 13, Pablo prueba que no habían heredado las promesas al decir: “Conforme a la fe *murieron todos éstos* [incluyendo Enoc] sin haber recibido las promesas”.

¿Pero a qué se refiere Pablo cuando dice: “Enoc fue traspuesto para no ver muerte”? (Versículo 5).

¿De cuál muerte escapó Enoc?

Enoc sólo vivió trescientos sesenta y cinco años. Entonces, ¿a qué se refería Pablo cuando dijo: “Por la fe Enoc fue traspuesto *para no ver muerte*: y no fue hallado porque lo traspuso Dios”? Este versículo en ningún lugar dice que Enoc *no murió*. Antes bien, dice que Enoc fue traspuesto. ¿Pero qué quiere decir eso?

Recuerde que hay *más de una muerte* mencionada en la Biblia. Hay una *primera muerte* y una *segunda muerte* (Apocalipsis 20:6). ¿A cuál de éstas se refería Pablo?

La *primera* muerte está *decretada* para los hombres (Hebreos 9:27). Esta muerte no puede humanamente ser evitada. Es inevitable.

Pero Pablo dijo que Enoc fue traspuesto “para no VER muerte”. Esta frase “para no ver” correctamente traducida conforme al original, dice: “para que no *viera* muerte”; está en pretérito imperfecto de subjuntivo, refiriéndose a un evento *futuro*. No está en pretérito indefinido de indicativo, afirmando que él no “vio” muerte, sino para que él no *viera* muerte. Así que esta muerte de la cual Enoc escapó al ser traspuesto, es cierta muerte de la que podía escapar *en el futuro BAJO DETERMINADAS CONDICIONES*.

¿Habló Jesús de una muerte que *se puede evitar*? ¡Por supuesto que sí! En Juan 8:51 Cristo dijo: “De cierto, de cierto

os digo, que el que guardare mi palabra, *no verá muerte para siempre*". Y otra vez en Juan 11:26 dice: "Y todo aquel que vive y cree en mí, *no morirá eternamente*".

Esta es una muerte que se puede evitar *bajo la condición* de que los hombres guarden los dichos de Jesús y crean en El. Esta *no es* la primera muerte, porque los cristianos que guardan la palabra de Cristo sufren dicha muerte. Entonces la muerte que Enoc *no verá*, tiene que ser la segunda muerte, la cual **NO TIENE POTESTAD SOBRE LOS QUE TOMAN PARTE EN LA PRIMERA RESURRECCION** (Apocalipsis 20:6). Y Enoc participará en la *primera* resurrección porque cumplió con los requisitos.

Enoc tuvo fe. El creyó en Dios y caminó con El, obedeciéndole. Al guardar los dichos de Dios, Enoc guardó los dichos de Jesús también; porque Jesús no habló de sí mismo, sino lo que el Padre le ordenó (Juan 14:10).

Así que Enoc cumplió con los requisitos [las condiciones] *para no ver muerte* — la segunda muerte que nunca le tocará, *por su fe y obediencia*.

Dos traslados

Ahora podemos entender Hebreos 11:5: "Por la fe Enoc fue *traspuesto* para no ver muerte, y no fue hallado, porque lo traspuso Dios. Y antes que fuese traspuesto, tuvo testimonio de haber agradado a Dios".

Este pasaje claramente menciona dos traslados.

Examinando este versículo detenidamente, notamos que Enoc *tenía fe* y que fue traspuesto. Esta traslación — transportación — remoción — transferencia — se efectuó *bajo la condición* de FE. ¿Y qué traslación es mencionada en la Biblia bajo la condición de fe? Precisamente la que leemos en Colosenses 1:13. El Padre "nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y *trasladado* al reino de su amado Hijo".

Esta es una traslación FIGURATIVA — una *remoción* o *transferencia* FIGURATIVA de la obscuridad espiritual de este mundo, a la luz de la Familia o el Reino de Dios y Cristo. En Colosenses 1:10, Pablo indica que para vivir en este Reino, es menester que "*andéis como es digno del Señor, agradándole en todo*". Eso es exactamente lo que hizo Enoc. El caminó con Dios, y le agradó.

Entonces Enoc, al igual que los cristianos, fue libertado del

poder del pecado y de las tinieblas en que había vivido durante sesenta y cinco años. Fue *removido* (traspuesto) de los caminos del mundo y vivió trescientos años más en los caminos de Dios para que heredase la vida eterna al retorno de Jesús y no sufriese la *segunda* muerte.

Por fe Enoc fue separado — removido o *trasladado* — del mundo, al igual que los cristianos que no deben ser parte de este mundo, aunque vivan *en él*.

Enoc no solamente fue quitado FIGURATIVAMENTE de la sociedad de su época, sino que fue también LITERALMENTE removido — traspuesto — *para que no fuera hallado*.

Dios lo sacó *físicamente* de entre la gente, tal como después se llevó a Moisés. ¡Y Dios los enterró de tal manera, que ninguno de los dos ha sido jamás encontrado! Enoc había terminado esta presente vida normal. “Y fueron todos los días de Enoc trescientos sesenta y cinco años”.

Dios dio esta señal del traslado físico de Enoc como un tipo para todos aquellos que más tarde seguirían su ejemplo de fe. El fue removido físicamente de entre la gente, tal como los cristianos tienen que ser removidos, trasladados *espiritualmente* de los caminos de este mundo. La traslación física de Enoc fue también una señal para él, de parte de Dios, para manifestarle que su fe había sido aceptada — Dios con alguna frecuencia da señales (Isaías 38:7).

Al igual que todo verdadero santo, Enoc está aguardando la esperanza de la resurrección y el retorno de Cristo (Lucas 14:14; II Timoteo 4:8; Tito 1:2; 2:13; 3:7; Apocalipsis 11:18).

¿FUE ELIAS AL CIELO?

SE DICE que Elías fue al cielo. ¿Entonces qué quiso decir Jesús cuando expresó en Juan 3:13: “*Y nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo, el Hijo del hombre, que está en el cielo*”? ¿Es ésta una contradicción bíblica o en realidad ascendió Elías al cielo donde está el trono de Dios?

De la propia aseveración de Jesús, obtenemos la prueba absoluta de que ningún HOMBRE ha ascendido al cielo, al trono del Padre Eterno, excepto Jesús mismo, quien descendió del cielo (Juan 6:38) y está ahora a la diestra del Padre en el cielo (Hebreos 8:1).

¿Cuál cielo?

¡Hay varios cielos mencionados en la Biblia, *no solamente uno!* Y si como dijo Jesús, *ningún hombre* — expresión que incluyó a Elías — ha subido al cielo, entonces el lugar al que Elías fue llevado, era un cielo *distinto*.

¿Qué cielo era?

Hay un cielo donde está el Trono de Dios, en el cual Jesús permanece hoy. Cristo, siendo el Sumo Sacerdote de Dios, es *el único* que tiene el derecho de estar en *ese* cielo con el Padre. Los capítulos 8 y 9 de Hebreos explican que el tabernáculo terrenal bajo el Antiguo Testamento, con su lugar Santísimo, era tipo del trono de Dios en el cielo. *Sólo* al Sumo Sacerdote — tipo de Cristo, como Sumo Sacerdote en la actualidad — le era permitido entrar.

La palabra “cielo” también quiere decir la extensión de este gran universo — el espacio donde se encuentra el sol, la luna, las estrellas, los cometas y los planetas. Cuántas veces encontramos al Salmista admirando los “cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú formaste” (Salmo 8:3; Génesis 1:15-17).

Además del cielo astral, también encontramos que la atmósfera, el aire que rodea este mundo, es también llamado *cielo*. Los pájaros vuelan en medio del cielo — ciertamente que *no* en el cielo donde está el trono de Dios — porque leemos en Génesis 1:20 “aves que vuelen *sobre la tierra*, en la abierta expansión de los cielos”, y Moisés se regocijó al decir: “sus cielos destilarán *rocío*”. Vea Génesis 27:28; Deuteronomio 33:28.

Aquí el cielo sólo puede significar la atmósfera donde vagan las nubes y el viento. Todos nosotros estamos respirando en este momento *el aire del cielo*.

Puesto que Elías no pudo haber ido al cielo donde está el trono de Dios, entonces, ¿a cuál de los cielos fue? porque en la Escritura se lee: “y Elías subió al cielo en un *torbellino* (II Reyes 2:1, 11).

La respuesta debe ser ya más que obvia; porque él “subió al cielo *en un torbellino*”. No pudo haber existido un torbellino en ningún otro lugar, sino en la atmósfera que rodea este mundo — en el cielo donde vuelan los pájaros. De seguro todos hemos visto la fuerza de succión que tiene un *torbellino*, ¿lo ha visto usted? Si grandes árboles pueden ser arrancados de raíz y lanzados al aire, no sería gran proeza para el Eterno levantar a Elías por ese mismo medio.

¿Por qué fue levantado?

Hubo una razón por la cual Dios obró de esta manera tan excepcional. ¿Por qué Dios levantó a Elías llevándolo hacia la atmósfera? ¿Fue para hacerlo inmortal? No, *la Escritura no dice eso*. Los profetas de la antigüedad no recibieron ninguna promesa de inmortalidad antes de, o aparte de nosotros. Y nosotros la recibiremos cuando Cristo vuelva (Hebreos 11:39-40).

Elías no fue hecho inmortal — porque eso le daría pre-eminencia sobre Jesús. Pero ¿qué dice la Biblia? II de Reyes 2:3 y 5 nos da la respuesta.

Note lo que los hijos de los profetas dijeron a Eliseo: “¿Sabes como Dios quitará hoy a tu señor de tu cabeza?” (O como lo vierte la Versión Moderna: “¿Acaso sabes que hoy mismo el Eterno va a quitar a tu señor de sobre ti?” O la Versión Torres Amat: “¿No sabes tú cómo hoy se te lleva el Señor a tu amo?”) Cristo es la cabeza de la Iglesia hoy, como

Elías era el jefe, amo o cabeza de los hijos [o discípulos] de los profetas en aquel entonces. Pero Dios quería que Eliseo dirigiera su obra, después de la muerte del Rey Ochozías (II Reyes 1:17).

Entonces, ¿qué hizo Dios?

No podía El permitir que Elías estuviera entre la gente con Eliseo, dirigiendo ahora la obra. ¡Eso hubiera sido lo mismo que declararlo incapaz! Puesto que Elías no estaba para morir todavía, y *como Dios nunca quita de su oficio a un hombre que esté ejecutando bien su deber*, lo único que pudo hacer Dios, fue *remover a Elías* para que otro pudiera cumplir el oficio como profeta del Eterno.

Esto es lo que Dios hizo. Cuando Elías fue levantado, su manto cayó y Eliseo lo recogió. Vea II Reyes 2:12-15.

Y ¿qué significa el “*manto*”?

En el comentario bíblico por Clarke, notamos que fue “usado por *profetas y sacerdotes*, como la simple insignia de su oficio” (Vol. 2, pág. 484).

El propósito de Dios al remover a Elías fue reemplazarlo con otro hombre que pudiera llevar a cabo su obra en Israel por otros cincuenta años. Esta obra tenía que empezar bajo un nuevo rey, porque Ochozías acababa de morir; y Elías ya estaba envejeciendo. Así que, para no hacerlo aparecer como incapaz ante el pueblo, Dios tomó a Elías de entre los hijos de los profetas y de entre el pueblo, permitiendo que el manto, que significaba el oficio de Elías, cayera en las manos de Eliseo. De esta manera Dios preservó el nombre y el oficio de su profeta del posible menosprecio del rey.

¿Cómo fue levantado?

Después de haber cruzado el Jordán, cerca de Jericó, Elías fue levantado por un torbellino, en lo que parecía ser un carro y caballos de fuego — significando la Omnipotencia de Dios y los ángeles en acción. El violento movimiento del aire, arrebató el manto del profeta cuando le estaban viendo ascender al cielo. Usted probablemente recuerda haber leído la promesa de Elías, acerca de que Eliseo tendría doble porción del Espíritu de Dios si el Eterno le concedía ver cuando fuera levantado. Todo esto quería decir que Eliseo sería el jefe, el nuevo guía, amo o cabeza de los hijos de los profetas, tal como la doble porción era el derecho del primogénito (II Reyes 2:9-10).

Después de haber ascendido en el aire, Elías fue llevado

más allá de la vista del nuevo jefe — más allá del horizonte. Pero —

¿A dónde fue Elías?

Esto ha sido un enigma para muchas personas.

Elías no subió al trono de Dios. ¡Jesús así lo dijo! Y ni tampoco él podía permanecer en el aire por siempre.

Y Dios no dijo que Elías iba a morir en ese tiempo. Si así hubiera sido, Eliseo podía haber tomado su nuevo oficio sin quitar a Elías, porque sabemos que Eliseo murió *en su oficio* después de cumplir su deber (II Reyes 13:14, 20).

Los hijos de los profetas que sabían que su maestro iba a ser removido, también sabían que Elías *no iba a morir en ese tiempo*. Por eso temían que el Espíritu de Dios que se llevó a Elías, lo hubiese “echado en algún monte o en algún valle” (II Reyes 2:16). Eliseo sabía que Dios protegería a Elías de una caída, pero por la insistencia de ellos, permitió que algunos hombres fueran a buscarlo — en vano.

¡Elías se había ido!

Y, ¿a dónde? Ciertamente que el torbellino que usó Dios no pudo llevarlo más allá de la atmósfera terrestre. ¡Ni la relación bíblica indica que Elías quedó en el aire!

La contestación se revela

Adelantémonos unos pocos años y veamos qué eventos adicionales registra la Escritura. El hijo de Achab, Rey de Israel, Jehoram, o Joram como también es llamado, comenzó a reinar cerca del año 896 a. de J.C. Este fue el año en que Elías fue quitado de entre el pueblo (II Reyes 1:17 y 3:1). Durante el reinado de este monarca, Eliseo fue el profeta de Dios reconocido (II Reyes 3:11). En el quinto año de Joram, rey de Israel, el hijo del Rey de Judá, cuyo nombre era también Joram, comenzó a reinar junto con su padre en Judá (II Reyes 8:16). Lo primero que hizo al establecer su reino, fue matar a espada a todos sus hermanos y a algunos de los príncipes de Israel para que no le quitaran el trono (II Crónicas 21:4). Después de esto, siguió en los caminos humanos de las naciones vecinas, e hizo lo malo ante los ojos de Dios. Entonces los edomitas se rebelaron contra su reino.

Diez años habían pasado ya desde que Elías fue quitado de

entre el pueblo. Pero, ¿qué cree usted que estaba por acontecer?

¡Llega una carta procedente de Elías!

Sí, después de este gobierno inicuo del Rey judío, *Dios escogió a Elías para escribir una carta y enviarla al Rey.*

El contenido de la carta se encuentra en II Crónicas 21:12-15. En parte dice: “Por cuanto *no has andado* en los caminos de . . . tu padre . . . antes *has andado* en el camino de los reyes de Israel . . . además *has muerto* a tus hermanos, a la familia de tu padre, los cuales eran mejores que tú . . . He aquí Dios herirá a tu pueblo . . . Y *a tí con muchas enfermedades*, con enfermedad de tus entrañas, hasta que las entrañas se te salgan a causa de la enfermedad de cada día”.

Por los términos de la carta, se entiende que Elías la escribió *después* de que estos sucesos ocurrieron, porque habla *de ellos como eventos del pasado*, y de la enfermedad, como algo del *futuro*.

Y esto aconteció *diez años después de que Elías fue levantado y llevado* a otro lugar por el torbellino.

El hecho de que Dios usara a Elías para comunicar el mensaje es muy razonable, porque él era el profeta de Dios durante los días del padre del Rey actual — y el hijo no estaba siguiendo los pasos de su obediente padre Josaphat.

La carta que dio para que otros entregaran, fue reconocida como procedente de él — demostrando que *vivía* en otro lugar. ¿Cuánto tiempo adicional vivió? La Biblia no lo menciona. Pero puesto que *“está establecido a los hombres que mueran una vez”* (con excepción de los cristianos que estén con vida al regreso de Jesús), sabemos que Elías *murió* algún tiempo después. Vea Hebreos 9:27. El profeta, *siendo humano mortal* como nosotros, no pudo haber vivido mucho después de sus setenta años.

Suponer que Dios le dio el poder de una vida perpetua, de cerca de 3.000 años a la fecha, *es leer en la Biblia lo que no está en ella*. El era mortal, sujeto a la muerte, y después de haber sido levantado al cielo atmosférico, vivió los restantes años de su vida en algún otro lugar sobre la tierra, como cualquier ser humano, antes de morir en forma natural, es decir, la primera muerte.

¿Estaba Elías en el monte?

Los únicos textos que quedan y que confunden a la gente,

son los relativos a la aparición de Moisés y Elías sobre el Monte de la Transfiguración con Jesús. El registro de este hecho se encuentra en Mateo 17:1-9; Marcos 9:2-10; Lucas 9:28-36.

Al descender de la montaña, Jesús dijo a sus discípulos: “No digáis a nadie *la visión*” (Mateo 17:9). *Una visión no es la realidad*, sino una fotografía o escena *en la mente*, puesta allí supernaturalmente, en este caso, por Dios.

Moisés murió, y fue enterrado (Deuteronomio 34:5-6). Tanto él como Elías estaban aún muertos en sus sepulcros, pero *en visión* ellos y *JESUS* fueron vistos en la gloria de la resurrección — un hecho que ni Moisés ni Elías han alcanzado (Hebreos 11:39). *La visión* fue concedida a los discípulos después de que Jesús les había contado de la gloriosa inmortalidad en el Reino venidero.

¡Qué clara es la Biblia! Elías está muerto en el polvo de la tierra, aguardando la resurrección de los justos. Elías, algunos años después de haber sido cambiado de sitio por medio de aquel torbellino, murió y fue sepultado, ¡pero se levantará de la tumba para vivir por la eternidad!

LEA:

La PURA VERDAD, un noticiario de comprensión, que explica el verdadero significado de los acontecimientos mundiales — en *lenguaje sencillo y fácil de entender*. Esta interesante revista es completamente gratis — su suscripción ha sido pagada ya por otras personas.

Asimismo, si se ha preguntado *cuál es el propósito de la vida humana, por qué nació usted, y qué nos depara el futuro*, entonces usted necesita inscribirse en nuestro CURSO POR CORRESPONDENCIA — que también es gratuito. Dirija su solicitud a la dirección más cercana:

ESTADOS UNIDOS Y EL CARIBE:

Institución Ambassador
Apartado 111
Big Sandy, Texas 75755
EE.UU.

AMERICA DEL SUR:

Institución Ambassador
Apartado 4500
Lima
PERU

MEXICO Y LA AMERICA CENTRAL:

Institución Ambassador
Apartado 5-595
México 5, D.F.
MEXICO

ESPAÑA Y EUROPA:

Institución Ambassador
Apartado 1145
La Coruña
ESPAÑA